

## Piturrino vuelve a las suyas

Víctor Pliego

CARLES SANTOS empezó como pianista, pero terminó cambiando su piano por una moto. Aunque sigue frente al teclado, no solo es compositor, sino también autor de una obra plástica, cinematográfica y escénica sorprendente. Con setenta años, conserva todo el entusiasmo y la euforia de las viejas vanguardias. Es un provocador alegre, iconoclasta y festivo, que no deja indiferente a nadie; puede gustar muchísimo o no gustar nada. El Teatro Español (que hace unos años censuró uno de sus carteles) le ha traído ahora a las Naves del Matadero con un espectáculo antiguo y otro nuevo. El primero es “La Pantera Imperial”, un bellissimo homenaje a Juan Sebastián Bach creado en 1997. La música del compositor alemán sirve de pretexto para crear maravillosas escenas de poesía visual y movimiento, con luces, músicos, actores, cantantes, un coro y una insólita pianola teledirigida, que parece imponerse a los humanos. También pudimos ver este artefacto en la película “El Silencio antes de Bach”, de Pere Portabella (2007).

La nueva creación presentada en las Naves del Español se titula “Piturrino fa de música”. Se trata de un concierto-espectáculo, un género ascendente del que Carles Santos ha sido pionero. Cuenta en esta ocasión con la colaboración del Grup Instrumental Barcelona 216 bajo la dirección de Xavier Piquer. Doce músicos en escena, incluyendo al propio Santos al piano, interpretan una frenética partitura que exige un gran esfuerzo y que condensa todas las obsesiones del compositor. La música vanguardista, puesta así en escena, resulta más accesible y rompe muchas barreras.